San Pablo

La megalópolis brasileña no es un destino común de los argentinos, que pasan de largo rumbo a las playas o la visitan sólo para negocios. Pero allí existe uno de los mejores museos del mundo, un circuito de música vanguardista excelente y una cantidad abrumadora de restaurantes étnicos de excelente nivel

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América Latina

Bolivia: 5,7 bolivianos
Brasil: 1,8 reales
Colombia: 1.800 pesos
Chile: 512 pesos
México: 9,25 pesos
Paraguay: 3.300 guaraníes
Perú: 3,28 nuevos soles
Venezuela: 610,5 bolívares
Uruguay: 11,40 pesos

El cambio en Buenos Aires

Libras esterlinas: 0,63
Francos franceses: 6,43
Francos suizos: 1,577
Marcos alemanes: 1,92
Pesetas: 163,35
Liras: 1902,0
Yen: 121

CLIMA EN EL MUNDO*

Ciudad	Máx.	Mín.	Condiciones
Amsterdam	24	13	nuboso
Asunción	16	9	nuboso
Atenas	33	25	nuboso
Berlín	24	20	despejado
Bogotá	19	7	nuboso
Bonn	24	19	nuboso
Bratislava	24	15	nuboso
Bruselas	25	14	despejado
Buenos Aires	11	3	despejado
Caracas	30	19	despejado
Ciudad del Cabo	16	7	lluvioso
Copenhague	19	13	nuboso
El Cairo	38	23	despejado
Estocolmo	22	18	nuboso
Ginebra	23	15	despejado
Guatemala	22	15	nuboso
Johanesburgo	21	2	despejado
La Habana	34	21	despejado
La Paz	15	0	nuboso
Lima	17	14	nuboso
Lisboa	34	21	despejado
Londres	23	17	nuboso
Los Angeles	26	17	despejado
Madrid	34	20	nuboso
Managua	33	23	nuboso
Manila	30	24	despejado
México	25	12	despejado
Miami	32	25	despejado
Montevideo	10	5	nuboso
Montreal	28	17	nuboso
Moscú	37	18	despejado
Nueva York	35	25	despejado
Oslo	20	14	nuboso
Panamá	34	22	despejado
París	24	13	despejado
Pekín	34	22	nuboso
Praga	22	13	nuboso
Pretoria	24	4	despejado
Quito	20	10	nuboso
Rabat	26	13	nuboso
Río de Janeiro	26	16	nuboso
Roma	32	22	despejado
San José (C.R.)	26	17	despejado
San Juan	26	17	despejado
San Salvador	28	18	nuboso
Santiago	16	-2	despejado
Santo Domingo	30	22	nuboso
Tegucigalpa	29	19	despejado
Tokio	32	25	despejado
Varsovia	21	11	despejado
Viena	23	17	despejado
Washington	33	22	despejado
Zurich	20	14	lluvioso

*Mercado cambiario: datos del día jueves
*Clima: datos del día jueves



VACACIONES EN UNA COSTA MUY ACTIVA

ESPECTACULOS, FIESTAS, CONCIERTOS

Invierno en Villa Gesell

Villa Gesell prepara el invierno con un nutrido programa de actividades. La Casa de la Cultura ofrece hoy una Tarde de Chicos, una sesión del séptimo Encuentro Folklórico y el espectáculo de Luisa Calcumil *Es Bueno Mirarse en su Propia Sombra*. El martes sigue el teatro con el grupo Teatrantes y su espectáculo *Viento en Popa*, además de una proyección de *Salsa Criolla*. El miércoles hay una noche de jazz y una tarde de títeres con el grupo Títeres de los Cuatro Gatos que presentan *Los Cuentos del Viejo de la Bolsa*.

Jueves y viernes vuelven las Tardes de Chicos, con más noches de folklore. El viernes comienza la Festividad de Santiago Apóstol, con stands y espectáculos que continúan todo el fin de semana. El sábado se presenta el grupo Xeito Novo, que se dedica (y muy bien) a la variante gallega de la música celta, y el solista Abel Pintos. El domingo cierran la festividad Juan Carlos Baglietto y Lito Vitale con su show *Postales del Alma*.

Como es invierno, ir a la Villa puede asociarse con quedarse en casa o con las caminatas solitarias por la playa. En realidad, Gesell tiene una fuerte infraestructura que sigue abierta todo el año. Hay cuatro casas de alquiler de bicicletas, dos de jeeps, cinco de cuatriciclos motorizados. Hay tres empresas que organizan excursiones ecológicas, cuatro bowlings, un trencito histórico, tres clubes y escuelas de equitación, un bingo, un canódromo y una feria artesanal. También hay nueve parrillas, dos pizzerías, 21 restaurantes y 15 casas de té, sin olvidarse de cuatro fábricas de alfajores.

Los locales insisten en que uno no se pierda ciertas excursiones.

Dunas: *Un mar de arena que permite apreciar el trabajo que se tomó Carlos Gesell para domesticar y forestar lo que hoy es la Villa.*

Por ejemplo, los 30 kilómetros de arena hasta el faro Querandí, cuyo único acceso es por la playa y en vehículos 4x4. También insisten en las dunas de la zona norte, un mar de arena que permite apreciar el trabajo que se tomó Carlos Gesell para domesticar y forestar lo que hoy es la Villa. Las dunas pueden visitarse en excursiones con cuatriciclos o a caballo.

La atracción más novedosa de Gesell es el parque zoo-temático Aventura en el Bosque, seis hectáreas de pinares muy cerca del centro, recorridas por un tren de trocha angosta a vapor. El orgullo del lugar es la locomotora Kopel 1913 y los vagones restaurados por el ingeniero Roger Davis. En el parque hay restaurantes, artesanías, un anfiteatro para espectáculos, un laberinto para chicos, una casa de Tarzán y un cine tridimensional.

Por Lilia Ferreyra

El camino serpentea entre las verdes sierras. De pronto, después de una pronunciada curva, aparecen aferradas a las laderas las blancas casas, las bugambillas y los techos rojos de Taxco, como si una caprichosa arquitectura los hubiese dejado suspendidos, casi colgados de las montañas. En el México inagotable, cada ruta es un itinerario a través de una geografía privilegiada que se entrelaza con la historia de una cultura milenaria. Taxco es un ejemplo.

Ubicada a dos horas de la ciudad de México por la Autopista del Sol –un camino que recorre lugares como Cuernavaca, acerca a otros como Tepoztlán y llega hasta la bahía de Acapulco, en la costa del Pacífico–, la visita a esta ciudad es una parada ineludible que requiere por lo menos de un fin de semana para recorrer sus callejuelas coloniales, sus innumerables tiendas de platería, y conocer sus iglesias y museos.

Un tesoro en las montañas

Taxco fue fundada por los españoles en 1528 y las razones para emplazarla en ese lugar son similares a las que determinaron el surgimiento de muchas ciudades de América después de la llegada de los conquistadores: la búsqueda del oro y la plata. En tiempos prehispánicos, la región estaba habitada por los llamados pueblos indígenas de Tetelcingo y Tlachco, quienes pagaban en bloques de oro y plata su tributo al imperio mexica de Tenochtitlán.

Con la conquista, y al enterarse Hernán Cortés de la procedencia de esos tesoros, decidió explorar la región para descubrir los yacimientos. Como bien se sabe, los encontró y al poco tiempo se construyó la Hacienda del Chorrillo, donde se empezaron a procesar los metales extraídos. Pero los grandes filones permanecieron ocultos en las montañas hasta que en las primeras décadas del siglo XVIII, un hispano francés llamado Don José de la Borda descubrió casi accidentalmente un gran yacimiento de plata. Fue tanta la riqueza que acumuló que dicen que un día dijo: "Dios dio mucho a Borda, así que Borda dará a Dios". Y construyó una de las iglesias más bellas de México y de América: la iglesia de Santa Prisca, cuya cúpula ornamentada con cerámicas azules y ocres resalta bajo el sol del mediodía y se enciende con la luz de azafrán del atardecer.

FACHADA DE SANTA PRISCA.

Alrededor del Zócalo

En tierra mexicana, las plazas se llaman zócalos. Aunque el gran Zócalo de la ciudad de México es una extensa y despojada explanada de cuatro manzanas, en la mayoría de los pueblos tienen árboles, plantas y canteros con flores, un "kiosko" donde toca la banda de música local, y es el centro que congrega e irradia las actividades de nativos y extranjeros. Y el zócalo de Taxco, frente a la iglesia de Santa Prisca, se convierte los fines de semana en una especie de pequeña torre de Babel, donde se cruzan turistas europeos o norteamericanos con viajeros latinoa-

MEXICO: EN LA MONTAÑA, LA CIUDAD DE LA PLATA

Taxco, la colonial

Trepada a la ladera de un cerro, la ciudad sorprende por su singular emplazamiento, por sus calles coloniales, por los campanarios y la cúpula de su iglesia, y por el brillo de su platería.

VISTA PANORÁMICA DE TAXCO. LA IGLESIA DE SANTA PRISCA Y LAS CALLES ILUMINADAS CON FAROLAS COLONIALES DESDE UNA TERRAZA SOBRE EL ZÓCALO.

mericanos y se escuchan vocablos de diversos idiomas del planeta en los bares y restaurantes que rodean esa plaza. Pero la presencia internacional se concentra generalmente en los locales donde reluce la platería: objetos y joyas de diseño tradicional o renovado en recreaciones de vanguardia, una expresión más de la vital cultura mexicana. Algunos de esos locales son amplísimos salones con infinidad de luces que sus dueños encienden para encandilar aún más a los visitantes con los múltiples reflejos de la plata bruñida.

Cada paso por esta ciudad en la montaña sorprende a los que la recorren sin rumbo fijo. Empinadas callecitas de piedra entre casas blancas de puertas azules; balcones coloniales que descargan floridas bugambillas (nuestra conocida Santa Rita) de intensos colores fucsia, naranja o carmesí; minúsculas plazoletas con enormes fuentes de piedra; esquinas en ochava, algunas custodiadas por grandes muñecos y todo tipo de artesanías, van atrapando al viajero. Al final del día, las luces de las farolas lo guiarán hacia la música del zócalo y los sabores de la cocina mexicana que paladeará desde la terraza de algún restaurante frente a los campanarios y la cúpula enrojecida de la iglesia de Santa Prisca. Entonces, mientras el perfil de las montañas va desapareciendo en la noche, comprenderá que aunque Taxco es un lugar muy turístico, también es México y también tiene su magia.

OPINION

Por Jorge Carricarte *

El lucero del Atachi

A sólo 160 km de la ciudad de México, encumbrada en la sierra guerrense se encuentra Taxco.

La ciudad de Taxco es uno de los sitios más pintorescos de México colonial. Al visitarla por primera vez sorprende su singular fisonomía ya que se encuentra enclavada en las faldas del cerro del Atachi, atravesada por una serie de cañadas y rodeada de grandes montañas. Su perfil urbano muestra la perfecta adecuación de las construcciones a la compleja topografía del lugar, la cual originó una traza irregular en donde calles suben y bajan caprichosamente por todo el cerro hasta desembocar en pequeñas plazuelas. La majestuosa belleza de la iglesia de Santa Prisca, orgullo de los taxqueños y uno de los templos más relevantes de América, contrasta notoriamente con la sencillez del caserío de blancos muros y rojas techumbres que lo rodea.

Su nombre lo tomó del pueblo prehispánico de Tlachco; lugar del juego de pelota. La explotación de sus ricas vetas de plata lo convirtieron en uno de los centros mineros más importantes de la Nueva España.

La ciudad de Taxco de Alarcón ha conservado afortunadamente su aspecto colonial en el que destacan sus antiguas construcciones y la peculiar traza urbana con sus torcidas calles empedradas y sin banquetas. El visitante, al recorrerlo por sí solo, descubrirá un sinfín de hermosos y pintorescos rincones, junto con las numerosas terrazas abiertas al paisaje y las macetas reboSantes de flores multicolores que asoman alegremente de los balcones, a la vez participa del bullicio de su amable población dispuesta siempre a orientarlo. Todos estos atributos sumados a su historia y los personajes que la hicieron, así como las tradiciones que todavía le dan vida dieron lugar a que en 1990 esta encantadora población fuera declarada, con toda justicia, Monumento Histórico Nacional.

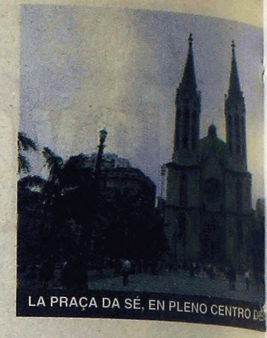
Y como la canción mexicana dice: "Por los caminos del sur vámonos para Guerrero, donde hace falta un lucero, y ese lucero eres tú".

Subdirector Secretaría de Turismo de México. Representación América latina.

Por Sergio Kiernan

UN RECORRIDO SUBJETIVO DE SAN PABLO

La vida en Sampa


LA PRAÇA DA SÉ, EN PLENO CENTRO

Es la ciudad más grande de Brasil y es tan grande que no se puede abarcar. Con mala fama entre los argentinos, tiene itinerarios secretos de comidas, artes y paisajes urbanos.

Para los argentinos, San Pablo es apenas un aeropuerto o un destino de negocios. Estadías breves y frenéticas, o el toco y me voy de desembarcar y rebotar a otros destinos. Parece que nadie tiene nada bueno que decir de la megalópolis brasileña, ni la mayoría de los brasileños que prefieren hablar de su pago natal o sus bellezas silvestres. La injusta fama de la ciudad está bien cimentada por su fealdad innegable, colosal, desbordada. Casi nadie se molesta en conocerla un poco, y la imagen perdura.

Atrás de las autopistas, el smog y las interminables barriadas contrahechas, hay una ciudad de una rara diversidad, dueña del mejor museo de arte moderno de Sudamérica y "el mejor lugar para comer al sur de Nueva York", al decir de un veterano gourmet norteamericano. Sampa, como le dicen sus habitantes, tiene la mayor comunidad japonesa fuera de Japón, un barrio italiano que deja enana a la Little Italy de Manhattan, una escena musical realmente vanguardista y paisajes urbanos de dar escalofríos.

El truco está en no dejar que la ciudad lo asuste. Un argentino que la vivió por unos años cuenta de un matrimonio amigo que lo visitó una vez. La noche en que llegaron, los visitantes brindaron con su anfitrión por su traslado a Brasil y lo felicitaron por la aventura. A la mañana siguiente, se fueron a recorrer la ciudad. Y a la noche, con los nervios alterados, le preguntaban al argentino residente si "realmente ganaba lo suficiente como para quedarse... en este lugar", mientras lo miraban como a un exiliado. Sampa no es para todos: es para los duros.

Lo primero que hay que entender es que es imposible ver toda la ciudad, que hay que concentrarse. Si se recortan los interminables barrios residenciales, que van del lujo a la miseria absoluta en cosa de 50 metros, San Pablo puede dividirse en dos áreas más manejables.

La primera es el centro viejo, cuyo eje puede ser el Viaduto do Chá, un bello puente de estilo victoriano que cruza un tajo abismal, el Vale do Anhangabaú. El puente une el viejo centro colonial, de calles desparejas con nombres anticuados como Largo do Café, y el centro de fines de siglo, presidido por un bello Teatro Municipal dedicado a la clásica. Allí comienza las peatonales que, como nuestra Florida o nuestra Lavalle, mezclan McDonald's con bolichitos de importados de quinta, con algún viejo local que sobrevivió de tiempos mejores.

Este centro debe ser, para el turista, un lugar estrictamente diurno: la noche lo transforma en tierra de nadie, hogar de navajeros y otros predadores. Ya de día no es para descuidarse, porque es un área frecuentada por mendigos, carteristas y "trombadinhas", banditas que tienen la agradable costumbre de empujar al prójimo y robar bolsos y bolsillos. Con los ojos abiertos, el visitante puede ver un poco de la vida urbana, versión brasileña, y percibir una lección objetiva de lo que ocurre cuando no se cuida una ciudad.

Saliendo un poco del área inmediata del centro, hay un par de lugares de particular interés. Uno es el viejo bar Brahma de la avenida Sao Joao, una catedral del shopping inaugurada en los años 20 a la que nadie, por suerte, se le ocurrió remodelar. El lugar podría recibir a Bogart con su smoking de saco blanco, servirle un chop bien helado y con espuma corta, junto a un menú ilustre y comprobado. De tarde, suena una orquesta cuyo repertorio hace juego con la decoración. A unos metros del Brahma se alza la mayor librería de ciencia ficción e historietas de una ciudad fanática de la ciencia ficción y las historietas.

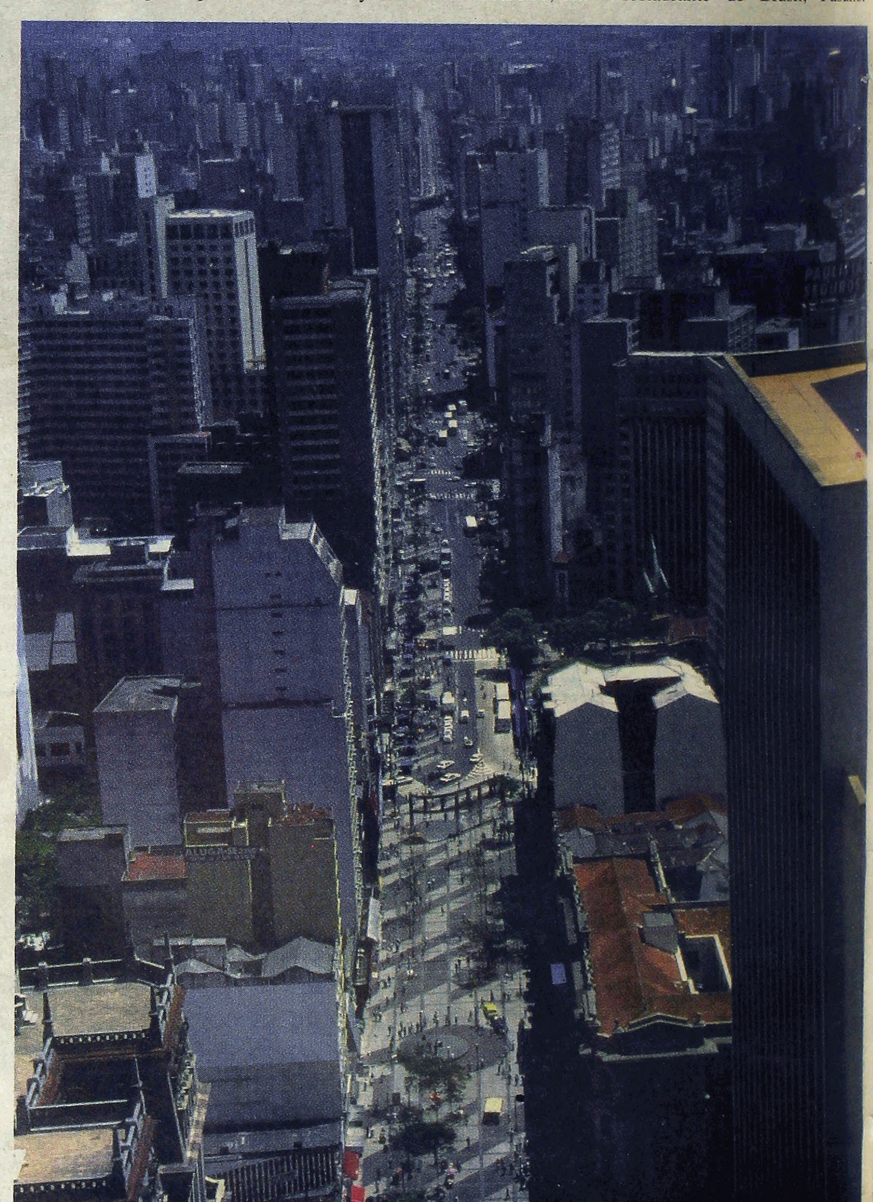
El segundo recorrido nos lleva mas "arriba" en la ciudad, hasta la avenida Paulista, centro del poder económico del país. La avenida no es muy larga, está cercada de rascacielos, tiene algunos pocos edificios neoclásicos de buen porte y unas pocas mansiones de la época en que la gran oligarquía paulista la abrió para construirse su París tropical. Un buen lugar para empezar es el Conjunto Nacional, en la esquina de rua Augusta, que tiene una amplia galería con bares, cines, restaurantes y una excelente librería internacional. Caminando, a pocas cuadras, está el Jardín Botánico y, enfrente, la mole roja y gris del MASP (pronúnciese "máspi") el Museo de Arte de San Pablo. En el MASP se exhibe una colección imperdible de clásicos y modernos, con algunas piezas únicas, como uno de los Toulousse Lautrec más originales y vanguardistas que se

> ***San Pablo: Es "el mejor lugar para comer al sur de Nueva York", al decir de un veterano gourmet norteamericano.***

conozcan. Para mejorar este museo, hay que ir a Nueva York o directo a Europa. Un consejo para la foto: detrás del museo la calle forma una suerte de balcón sobre el enorme valle artificial de la avenida Nueve de Julio, una vista impactante.

Después hay que cruzar la Paulista y entrar al barrio Jardins, donde todo turista o empresario de viaje debe alojarse. No es el barrio más lujoso de San Pablo, pero es el único que combina comercios, bares, residencias y hoteles en una ciudad donde abundan los barrios maravillosos donde no hay ni un kiosco y los no tan maravillosos donde no se puede y no se debe pensar en alojarse. El alma de Jardins es la rua Augusta, empedrada de comercios. De ella se desprenden la Oscar Freyre y una serie de "alamedas" con bares de vanguardia, restaurantes y boutiques. En Jardins es posible conseguir los diarios del mundo y leerlos con un buen café rodeado de una decoración vanguardista. De noche, el barrio hierve de gente en busca de amigos, aventura, sushi y "paquera", el levante versión tupiniquim.

En la bajada de la rua Haddock Lobo, a metros de la Estados Unidos, se alza el mejor y más lujoso restaurante de Brasil, Fasano.


EL CENTRO VIEJO Y SUS PEATONALES, CERCA DEL VIADUTO DO CHÁ Y DEL VALE DO ANHANGABAÚ.





A CIUDAD.



EL MASP, EL MEJOR MUSEO DE ARTE DE AMÉRICA LATINA.



LA AVENIDA PAULISTA, EJE DE LA CIUDAD, CENTRO DE LOS NEGOCIOS Y LAS FINANZAS DE BRASIL.

Construido hace diez años para hacerle morder el polvo a la competencia, Fasano se transformó inmediatamente en la clase de lugar donde uno puede invitar a Donald Trump. Tiene la mejor bodega del continente y todo lo que tiene de pretencioso el edificio (una especie de chateau francés, pero de hormigón, con demasiados dorados) la cocina lo tiene de profundo. Hay que tener una billetera amplia y una tarjeta de crédito que no se doble para cruzar sus puertas, pero no es dinero desperdiciado.

A la vuelta de la esquina, sobre una cortadita, se alza el moderado y cálido local de Babbo Giovanni, hogar de la que seguramente es la mejor pizza del mundo. En Brasil, la pizza es considerada una variante de la comida italiana: no existen las pizzerías como Banchero, sólo unos relativamente pocos restaurantes italianos especializados. Por eso, comer pizza implica buenos manteles, excelente atención y un producto superior. Babbo Giovanni es el Latour de las pizzerías brasileñas.

Para terminar la noche, lo mejor es irse de bares. Jardins sobreabunda en ellos, pero el que no puede faltar es O Supremo, que le hace honor al nombre. Desde hace muchos años, el bar se alza en la esquina de Oscar Freyre y Consolaçao, con estanterías altísimas de bebidas importadas, un viejo y elegante mostrador de madera dura y una tradición de elegancia alegre en la *turma* que lo frecuenta.

Ya instalados en Jardins, hay dos excursiones imperdibles. Una es al barrio Liberdade, la ciudad japonesa que mencionamos. Conviene empezar en la plaza Liberdade y caminar por la evidente avenida comercial del barrio. Liberdade es completamente japonesa: hay supermercados, librerías, kioscos de diarios, barcitos de mala muerte, restaurantes supersofisticados, sastrerías, tiendas, rotiserías, todo japonés. Claro que todo el mundo es en realidad "nissei", nacido en Brasil, y habla el portugués perfectamente. Para el viajero gastronómico, el barrio puede ser una escuela Berlitz del paladar.

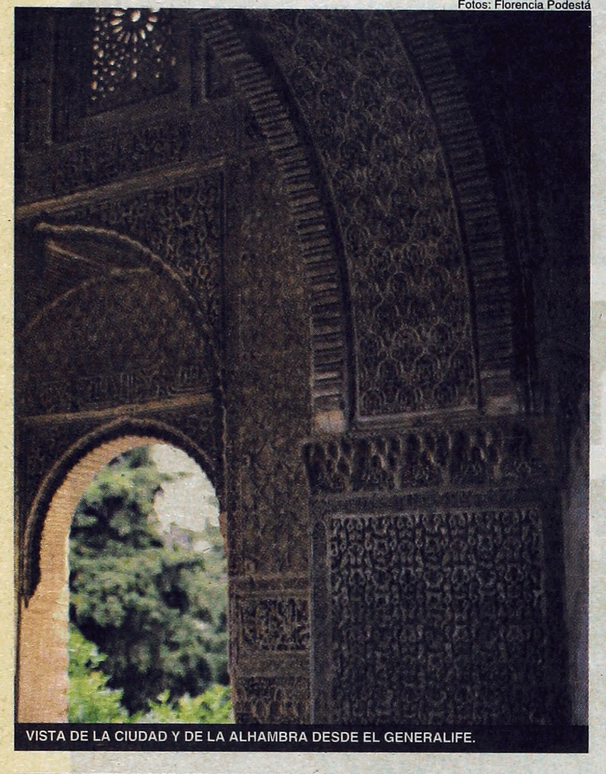
Definición: *Una ciudad donde abundan los barrios maravillosos donde no hay ni un kiosco, y los no tan maravillosos donde no se puede pensar en alojarse.*

La otra excursión es a una zona con el poco feliz nombre de Bexiga, el barrio italiano. Afortunado el viajero que llega a San Pablo en día de santo italiano, porque verá una linda kermesse callejera, misa y procesión, puestos en la vereda y banderines en las casas. Por todos lados hay restaurantes que le enseñan a uno cómo debería ser una cantina italiana: la comida es buena, el decorado es muy alegre pero no bisagra, los shows en vivo tolerables. Algunas de estas cantinas cocinan realmente bien y muestran el encuentro entre la culinaria ligur y la naturaleza tropical. *Cidade da garoa*, la llaman, por su mal clima en invierno. Visitarla ayuda a entender lo que quiso decir Caetano Veloso, un bahiano, cuando cantaba que allí entendió "la fuerza de la guita que crea y destruye cosas bellas". San Pablo es una aventura que merece correrse.

GRANADA: MOROS Y CRISTIANOS EN EL SUR DE ESPAÑA

La ciudad mestiza de Andalucía

Fotos: Florencia Podestá



VISTA DE LA CIUDAD Y DE LA ALHAMBRA DESDE EL GENERALIFE.

Como una bisagra en la historia de España, Granada expresa la dualidad entre la cultura árabe y la europea, a la cual se suma el mundo de los gitanos. La Alhambra, el barrio del Albaicín y la Catedral católica. En la noche, el "cante" y baile flamenco.

Por Florencia Podestá

Granada es una síntesis de misterios; el encuentro del Corán y la Biblia y el libro no escrito de los gitanos, hecho de músicas, tal vez vislumbrado en las cadencias del *Cancionero Gitano* del poeta granadino García Lorca. Africa del Norte y Europa tejieron, y tejen también hoy, los rumbos de la ciudad mestiza.

La dualidad también define el nombre de la ciudad: no se sabe si deriva de la fruta roja "granada" (en español), abundante en la zona, o del nombre moro Kharnatah, que significa "colina de extranjeros".

Y es que hace casi mil años, antes de ser una ciudad española y católica, antes de las catedrales góticas y de los conventos, antes de la universidad que la convierte en una ciudad estudiantil, Granada era la capital del reino moro de Granada. Todavía se conservan los nombres en árabe de muchas calles, edificios y barrios: Elvira, Boabdil, Bib-Rambla, Alhacaba, Fajalauza, etc. Pero la huella más fabulosa dejada por los árabes es el palacio que parece sacado de *Las mil y una noches*, y que domina a la ciudad desde la altura de una colina arbolada: la Alhambra.

Construido entre 1238 y 1358 bajo el reinado de Ibn al-Ahmar, la Alhambra sirvió de fortaleza y de residencia a los reyes árabes. La ciudadela, o Alcazaba, es lo más antiguo, y de ella sólo quedan torres y murallas de color rojizo. Pero detrás de la Alcazaba está el Palacio Real, con sus patios de los Arrayanes, de los Leones, con sus fuentes maravillosas de alabastro, los muros cubiertos de intrincados dibujos con azulejos y los versos del Corán como un encaje sin fin.

Desde los jardines del Generalife (en moro el Jannat al-Arif, el Jardín del Constructor) –en uno de los puntos más altos de la colina– se tiene una vista de la ciudad que por un instante puede parecer que allá abajo está Marruecos; casitas blancas de ventanas cuadradas, balcones con columnas y arcos, palmeras: en frente de la Alhambra, al otro lado del río Darro que atraviesa amurallado la ciudad, está el Albaicín, el barrio más antiguo de Granada, que se remonta al tiempo de los árabes. Como buen barrio árabe que se precie de serlo, sus callecitas son un laberinto de muros, compuertas, murallas y portales, pasadizos y rincones que piden exploración.

Callejuelas del Albaicín

Al subir las calles empinadas que entran en el Albaicín, por la Cuesta de los Tristes, a orillas del Darro, se pasa frente al Bañuelo, los antiguos baños árabes. El empedrado es desparejo y por supuesto no hay veredas. Por suerte tampoco hay autos, ya que internarse en estas callejuelas angostísimas y muchas veces sin salida sería un suicidio. Casonas blancas, puertas de hierro y detrás un jardín entrevisto tras los barrotes, azaleas que desbordan sobre las tejas, ventanas a buena altura para espiar. La pendiente de las calles hace que a veces la puerta de entrada esté en el segundo piso y el jardín trasero en el subsuelo.

No hay cruces de esquina sino vueltas y vueltas. De pronto, un muro blanco sin fisuras ni ventanas interrumpe los pasos. Es el Monasterio de Santa Isabel la Real. El paseo continúa cuesta arriba entre muros y desemboca en una calle donde, casi como un balcón, hay una placita. Desde allí la vista es increíble, casi irreal: colina frente a colina, se ve toda la Alhambra sin obstáculos de por medio, y más acá to-

Flamenco en la noche

Por la noche, el barrio árabe también es de lo más interesante. Para cante y baile flamenco está la Peña de la Platería, escondida en un patio interior. Además, hay algunos bares donde las tradiciones se mezclan con tendencias más contemporáneas. Por ejemplo, en el fondo de un callejón saliendo de la calle Elvira (Placeta de la Cuna), hay una puertita: detrás está el bar El Eshavira, un sótano donde día por medio se toca en vivo flamenco y jazz. Todas las paredes están tapizadas con las fotos y los posters de los grandes cantaores y bailaores que pasaron por ahí.

Sobre la calle que bordea al río Darro, frente a la colina de la Alhambra, las casitas blancas esconden pequeños bares de copas en donde se come, se toma y se escucha música. En el comienzo de esta calle está la Plaza Nueva, una de las más animadas, rodeada de bares diminutos con mesas afuera. Es insólita la cantidad de música al aire libre que se escucha en Granada. En cualquier esquina, y en esta plaza en particular, es posible escuchar flautas, guitarras, clarinetes, violines, tambores, castañuelas, y también ver a algún acróbata ambulante hacer su acto.


DETALLE DEL PALACIO REAL, EN LA ALHAMBRA.

dos los tejados del Albaicín.

Re-reconquista de Granada

Casi todo lo que se sirve en la plaza es comida árabe: keppes, falafel, hummus, otras cosas más difíciles de nombrar, y la dulcísima y aromática repostería mora. ¿Por qué? Esto no viene del año 1200; todos sabemos que los árabes fueron expulsados de España por los Reyes Católicos en 1492. Sin embargo, como bajo la estrella de un extraño karma, Granada hoy vuelve a estar poblada de árabes, que "reconquistaron" el Albaicín. Este fenómeno tiene que ver con la inmigración reciente de norafricanos a Europa, y de marroquíes sobre todo a España y a Francia. Andalucía está a un tiro de piedra de Africa (desde Tarifa –Jazirat Tarif en tiempos moros– se ve la costa africana). Y los árabes, naturalmente, eligen Granada como nuevo hogar, porque allí están como en su casa.

Cerca de la Plaza Nueva está la fascinante calle peatonal Nueva Calderería. Aquí esperan a la entrada de las decenas de Casas de Té árabes señores de piel oscura y barba tupida. Hablan entre ellos en marroquí, y van vestidos con el sombrerito redondo y la típica túnica larga que usan los hombres en muchos países islámicos. De las casas de té salen vapores aromáticos, pero desde afuera es imposible ver el interior, apenas se ven algunos brillos. Adentro la luz es tenue, y sólo viene de las velas en las mesas, distribuidas en varios ambientes


CASAS-CUEVA DEL SACROMONTE.

pequeños separados por biombos o arcos que dan más intimidad. Las paredes y el techo están decorados con relieves y arcos en el estilo de la Alhambra. Las mesas son muy bajitas, y no hay sillas, sino almohadones sobre alfombras. En la carta figuran hasta 50 tipos de té. Otro lugar interesante para recorrer son los estrechos pasillos de la Alcaicería, el antiguo mercado árabe que sigue existiendo tan vivaz: las cosas cuelgan del techo y de las paredes, como en un verdadero bazar.

Granada, la católica

Granada, sin embargo, es también la España católica, a veces tan exótica como la mora. En el centro de la ciudad, la imponente catedral gótica de Santa María de la Encarnación (1523-1703) contiene la Capilla Real, con la tumba del rey Fernando y la reina Isabel. El interior está decorado con jaspe y mármol de colores, y también hay varias pinturas y esculturas de Alfonso Cano. En general toda la ciudad está sembrada de monumentos artísticos y arquitectónicos renacentistas y barrocos, casi todo en relación con la institución religiosa: el monasterio de La Cartuja, el de San Jerónimo, el Hospital Real, pequeñas iglesias y conventos. De la época mora también quedan las murallas y las impresionantes Puertas que nos sorprenden en el fondo de un callejón.

El Sacromonte de los gitanos

Saliendo de Granada hacia el verde, caminando una media hora río arriba, se llega a un sitio muy especial. Es el Sacromonte, la colina de los gitanos, "el barrio más extraño del mundo". Allí viven los trogloditas; sus antepasados, gitanos que llegaron hace cuatrocientos años a Granada, se instalaron en unas cuevas naturales que había en la ladera de la colina, acondicionándolas para vivir. Con el tiempo cada cueva adquirió un frente de casa blanca, con ventanas, puertas, fuentes, canteros llenos de verbenas. Pero adentro, aunque estén pintadas de blanco y tengan adornos de cobre en las paredes, siguen siendo cuevas de techo abovedado y, como dicen los gitanos, "el mejor lugar para vivir, porque son a prueba de ruidos, frías en verano y calientes en invierno".

Lo que vino con los gitanos se mezcló con lo morisco, y así nació el flamenco, y sobre todo, la zambra. Las zambras son fiestas gitanas en donde hay cante y baile, y que suceden, más o menos espontáneamente, en las cuevas del Sacromonte. En una de ellas se puede encontrar, por casualidad y con suerte, a un guitarrista "monstruo" de flamenco que se pone a tocar –y tal vez a cantar con un grito desgarrado– durante horas para los amigos: bulerías, martinetes, tangos, saetas, tientos, alegrías, las diversas formas del flamenco, un arte insospechadamente complejo.


UN EXCEPCIONAL PAISAJE AL BORDE DEL AGUA.

ENTRE RIOS: VACACIONES DE JULIO

A orillas de dos grandes ríos

Como su nombre lo indica, la provincia de Entre Ríos, con sus costas sobre el río Paraná y el Uruguay, ofrece una serie de atractivos que combina el paisaje fluvial con el rural en sus dos corredores turísticos. En el circuito del Paraná, los visitantes se encontrarán ante la atrapante geografía del gran río con sus majestuosas barrancas y con lugares excepcionales para la pesca deportiva, como la reserva ítica Curuzú Chalí en la región de La Paz o en localidades cercanas como Santa Elena y la histórica Piedras Blancas, donde Juan de Garay fundó la primera estancia entrerriana en la zona de la laguna de los Patos. También Hernandarias es una localidad pesquera por excelencia. Cuenta con un hermoso camping con bungalows al pie de sus barrancas y una balsa flotante donde hoy funciona un restaurante.

Paraná, "la pariente del mar", recostada sobre el gran río, ofrece las más variadas alternativas: visitar el Parque Urquiza, sus museos, la Catedral, el Centro Cívico; realizar actividades náuticas y todo tipo de recreación o disfrutar de la noche en confiterías y discos. Cuenta con una amplia gama de servicios hoteleros para todos los gustos y presupuestos así como restaurantes donde se preparan distintos platos con el exquisito pescado de río.

Todavía bordeando el río Paraná, más hacia el sur, se encuentra la "ciudad de las siete colinas", tal como se conoce a Victoria. El Cerro La Matanza y El Monte de los Ombúes son dos atractivos que no se pueden dejar de visitar. La Avenida Costanera, la zona del puerto, la posibilidad de realizar safaris náuticos y otras actividades, hacen de Victoria un lugar más que atractivo para el turista. Para quienes gustan del retiro espiritual, nada mejor que una visita a la Abadía del Niño Dios.

A orillas del río Gualeguay, uno de los tres cursos hídricos más importantes, la ciudad de Gualeguay es el punto de partida para disfrutar del turismo de aventura en el Paso de la Lana y en el Parque Intendente Quintana. Y siguiendo este rumbo entrerriano, no se puede dejar de conocer la singular Crespo, con una población mayoritariamente de origen alemán, ubicada a sólo 30 kilómetros de la ciudad de Diamante y del interesante Parque Nacional Pre Delta. Un aspecto distintivo que ofrece el Corredor del Río Paraná es el turismo salud en Libertador San Martín, con el prestigio logrado por el Sanatorio Adventista del Plata y el Centro de Vida Sana.

El circuito turístico y cultural que ofrece el Corredor Turístico del Río Uruguay es también una excelente opción. Concepción del Uruguay con la magnífica residencia de Urquiza y el Palacio San José; la ciudad de Colón y en sus alrededores, los testimonios colonizadores de Pueblo Liebig, San José y Villa Elisa, son algunos de los puntos en un itinerario por el este de la provincia.

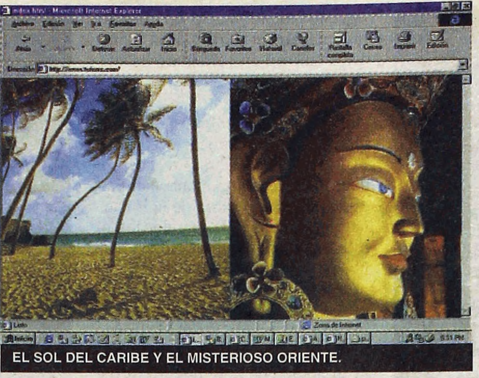
El turismo de estancia es una de las actividades que vienen creciendo en Entre Ríos, donde las más fastuosas residencias de campo, algunas construidas en el siglo pasado, también han abierto sus puertas al turismo.

Informes: Casa de la provincia de Entre Ríos.
Tel.: 4313-9327, 4312- 2284.

Datos útiles

Para llegar: desde Madrid hay dos trenes diarios (9 hs. 28 U$S).
Para alojarse: al este de Plaza Nueva: Hostal Gomérez (tel. 224437) 14 U$S; Huéspedes Gomérez (tel. 226398) 15 U$S; Hostal Viena y Austria (tel. 221859) 22 U$S. En Plaza Trinidad: Pensión Europa (tel. 278744) 25 U$S; Hostal Zurita (tel. 275020) 26 U$S, (el código de Granada es 958). El Hotel América está dentro de los muros de la Alhambra, y vale 70 U$S una habitación doble.
Para comer: en Granada la comida es muy buena, ya sea árabe o española. En Albaicín: en La Nueva Bodega y el Mesón Andaluz (calle Elvira), lugares tradicionales, hay menúes típicos por 6 U$S. En La Gamata (Carril del Picón 22) podemos tomar el tradicional chocolate con churros. La comida árabe es excelente en el Café, de Plaza Nueva, y en las casas de té árabes en Calderería Nueva (peatonal). Ahí también está Naturii Albaicín, restaurante naturista. El Panadero Loco tiene de todo en productos integrales.


EL PAISAJE ARGENTINO. MONTAÑAS Y LAGOS DEL SUR.


EL SOL DEL CARIBE Y EL MISTERIOSO ORIENTE.


EUROPA, ITALIA... Y EL CARNAVAL DE VENECIA.

LOS VIAJES DE INTERNET

Turismo.com

A la hora de viajar por el mundo, se puede caminar, volar, andar en tren, o navegar... por Internet. La gigantesca telaraña virtual ofrece toda la información que el viajero pueda desear para decidir su itinerario y no excluye concretar los detalles con la atención de un agente de viajes.

Por Graciela Cutuli

Internet, la gigantesca telaraña mundial que vino a revolucionar muchas costumbres de fin de siglo, les viene como anillo al dedo a los viajeros en busca de información sobre destinos, precios, paquetes turísticos y ofertas de temporada. Como todavía son pocos los turistas que pueden disfrutar del lujo (y soportar el peso) de una computadora portátil, y como además uno de los grandes placeres del viaje es justamente su preparación, Internet es una gran aliada sobre todo antes de salir. Sin embargo, a la vuelta también son muchos los que se sientan a digitalizar sus fotos y otras experiencias para compartirlas con la comunidad virtual, y sin duda estas numerosas páginas "no oficiales" reflejan puntos de vista más que interesantes sobre infinidad de lugares y ofrecen consejos que pueden ser de utilidad a otros turistas con la valija ya lista, en cualquier lugar del mundo. Basta con encender la computadora, y el viaje habrá comenzado.

Por casa y por los países vecinos

Para los viajeros que quieran empezar "por casa", un buen punto de partida para obtener información turística sobre la Argentina es el sitio de la Secretaría de Turismo (**www.sectur.gov.ar**), que ofrece buenas generalidades sobre el país. Sin embargo, numerosas provincias o ciudades tienen también sus propias páginas, con información más detallada y posibilidad de enviar consultas vía correo electrónico: baste citar, entre otras, **www.entre-rios-com.ar**; **www.madryn.gov.ar**; **www.alumine.com**; **www.catamarca.com**; **www.ischigualasto.com**. Para acceder a alguna de las otras muchas opciones, un buen buscador en español, para delimitar la búsqueda, será más que suficiente. Pero habrá que tener en cuenta que, además de información de las municipalidades o secretarías turísticas locales, en Internet abundan las páginas de ofertas de agencias de viajes, estancias y hosterías particulares, lo que puede dar como resultado una larga lista de páginas que visitar.

Si lo que se busca es información práctica y reservas, un buen sitio es **www.argentinatrave.com**. Allí hay datos sobre alquiler de autos, hoteles en todo el país con sus respectivas tarifas según las categorías, paquetes de viajes y turismo aventura y estancias. Respecto de Buenos Aires en particular, el sitio **www.aires.com.ar** ofrece una guía bilingüe (inglés-español) sobre los principales atractivos turísticos de la Reina del Plata, ilustrados con fotografías. Además, una agenda de exposiciones, espectáculos de tango, folclore, teatro y opciones para salir con chicos. Sin duda, es una dirección que puede servir a los amigos extranjeros interesados en darse una vuelta virtual por Buenos Aires antes de llegar a Ezeiza.

Muchas otras páginas muestran en Internet información útil sobre países limítrofes con la Argentina: en **www.turismo.gub.uy** se puede acceder a datos muy completos sobre Uruguay, sus principales puntos turísticos, hoteles, fotos y mucho más. En **www.brazilinfo.com** hay también fotos, posibilidad de buscar hoteles y de contactarse con agencias de viaje brasileñas. Quienes viajen a Paraguay, en cambio, pueden informarse en **www.highway.com.py/turismo/turismo.html**, un sitio muy completo para los viajeros turísticos o de negocios. En cuanto a Chile, la página **www.chilnet.cl/rubros/turismo1.htm** muestra buena información sobre el país transandino (otros sitios oficiales están en construcción) y **www.magicperu.com/viajtour.htm** ofrece también excelentes datos para quienes pongan rumbo a Lima, Cuzco, Machu Picchu u otros destinos peruanos.


LA COLONIA URUGUAYA.

Por el mundo

Cuando se trata de asomar la nariz fuera de casa, Internet multiplica las posibilidades de manera vertiginosa... pero no siempre lo hace en español. De hecho, como sucede para otros temas, gran parte de la información que circula está en inglés, u otros idiomas menos difundidos. Para empezar de manera global, se puede escribir la dirección de **www.traveltv.net**, una suerte de guía de viajes mundial con versión en español y un mapa del mundo dentro del cual se puede elegir el país deseado. Para cada país se ofrecen luego páginas de información general, hoteles, transporte, museos y otros datos (aunque el listado no es uniforme para todos los países). Otra página con numerosos vínculos es **www.ateinco.es/cenp/tourism superlinks/destinos.htm**, donde se muestran mapas, fotos, resúmenes de historia y hasta conexiones con las agencias de noticias locales, como para estar completamente informado antes de salir.

Sin embargo, el viajero puede desear manejarse con datos bien prácticos: en este caso, la página **www.ascinsa.com/viaje.htm** puede serle muy útil. Allí hay un catálogo de todos los aeropuertos de América latina y el mundo, respecto de los cuales se informa la distancia hacia las ciudades más cercanas, precios de los taxis, diferencia con la hora GMT y código del aeropuerto. En la misma página se ofrece un listado de las aerolíneas de América latina y el mundo, que remite luego a la página oficial de cada transportadora.

A la hora de buscar en Internet, se puede delimitar el rastreo sólo a un tipo de viaje: en el caso de los cruceros, por ejemplo, **www.carnival.com**, **www.rccl.com** ("Royal Caribbean") y **www.australis.com** (en barco por Tierra del Fuego, los fiordos chilenos, el Canal de Beagle) informan sobre tarifas, recorridos, duración de los viajes y destinos, ya sea en el Mediterráneo, el Caribe o el extremo sur de nuestro continente. Varias páginas ofrecen además información sobre el Eurailpass o el Interrail (versión para europeos del mismo pasaje de tren): en el sitio **www.pagina.de/interrail**, por ejemplo, se ofrece toda clase de consejos prácticos para quienes se hayan decidido a recorrer Europa sobre rieles, desde horarios hasta trucos para aprovechar mejor el tiempo, depositar el equipaje en las estaciones y no correr peligro en ninguna parte.


LOS DEPORTES DE INVIERNO.

La oferta, es fácil darse cuenta, se hace casi interminable. Pero la navegación no debería terminar sin darse una vuelta por **www.geocities.com/TheTropics/9270/enlaces.html**, una página de vínculos que permite a cada cibernauta incluir su propia página relacionada con viajes: así se despliega un menú que va desde un sitio con fotos de viajes por Europa, Estados Unidos y la India hasta otro con información sobre Noruega, los picos de Europa, viajeros que buscan con quién compartir el auto o recorridas por rutas literarias españolas. Sin embargo, de todas estas opciones, tal vez la mejor sea el acceso a una página de enlace con sitios turísticos que ofrece un diccionario de términos especializados (muy recomendable), las banderas de todo el mundo, vínculos con revistas, sitios donde conseguir tarifas baratas y hasta guías de turismo, como las famosas Michelin (que tienen la posibilidad de elegir el español).

En este último rubro, sin embargo, uno es casi imbatible, aunque esté en inglés: son las guías Lonely Planet, en **www.lonelyplanet.com.** Desde la home page de estas guías se puede elegir el país que se desea visitar y enterarse de lo que estuvo sucediendo allí en los últimos tiempos (para la Argentina, por ejemplo, se mencionan los cortes de ruta y hasta los cortes de luz del pasado verano), conocer los principales destinos y hasta comprar libros sobre el tema. En este sitio se advierte incluso sobre los peligros que puede correr un viajero en ciertos lugares del mundo, y se da la posibilidad de leer los relatos (no verificados) que muchos cibernavegantes han dejado allí después de visitar algún lugar del mundo, o bien de dejar las propias impresiones. Imperdible: oprima enter... y buen viaje.